



Valparaíso 672 662
EL MERCURIO. — Domingo 10 de agosto de 1975. — 15

HISTORIA DE CHILE

Sergio Villalobos R. • Osvaldo Silva G.
Fernando Silva V. • Patricio Estellé M.



EDITORIAL UNIVERSITARIA

HISTORIA DE CHILE

(Por Sergio Villalobos, Osvaldo Silva, Fernando Silva y Patricio Estellé)

encontrar a un Pedro de Valdivia, es porque en él pueden irás el honor y el anhelo de fama que la legítima ambición de la fortuna.

La historia que han escrito los cuatro estudiosos que nombramos en el título, —ya van editando la Editorial Universitaria— ya van dos volúmenes— ilumina este proceso en forma digna de elogio. Con sobriedad, a base de una información y una documentación analizadas severa y prolijamente, nos ofrece una visión de Chile que sirve tanto al alumno escolar como a quienes, imposibilitados de sumergirse en montañas de escritos, quieren tener una conciencia exacta de cómo nacimos y cómo hemos ido formándonos a través de una información y una documentación nacional inquieta y movida, a pesar de su aparente inaprehensibilidad y de esa carencia de apasionamientos que nos caracteriza.

El siglo XVII había agotado las inmensas energías españolas y anunciaba ya la entrada en un largo ocaso. El esfuerzo ciclópeo de dar vida a todo un mundo y las empresas guerreras y caballerescas en Europa, habían costado muchas vidas y grandes recursos. Además, acaso por su propio idealismo, España fue administradora ineficaz. Las riquezas de América y los siderales gastos bélicos, se convirtieron en agentes de una poderosa inflación. Chile representaba para ella sólo desahucios sin contrapunto. A tal punto, que para mantener un ejército en pie de eficacia y hacer progresos en esta lejana y modesta colonia fue preciso apelar al "real situado" y hacer llegar periódicamente a sueltas costas un dinero que se sabía irreproducible. Este argumento basta para demostrar el desinterés económico y material que España mostró hacia nosotros, haciéndonos más hija de su ideal que de lo que algunos llaman sus afanes imperialistas.

Se percibe, en el decurso de aquel siglo, la preluja y sienta política hispánica por impulsar el desarrollo de Chile y dotarlo de buenas autoridades, así como de realizar en la medida de lo posible la consolidación de un sistema, económico, social y político de

acuerdo con las exigencias del tiempo y el buen de la remota colonia. Los gobernadores de la época son en general excelentes y activos. Allí están don Ambrosio O'Higgins, José Antonio Maipo de Velasco, Ortiz de Rozas o Cano de Aposte, con modernas ideas, bajo cuya conducción avanzan las obras públicas y, sobre todo, las exportaciones nacionales, a fin de robustecer la balanza de pagos y expandir una economía en ciernes.

Don Ambrosio O'Higgins, con su fértil mezcla de mentalidad irlandesa y adaptación hispánica, infunde a nuestro país una orientación pragmática y realizadora que, en desconcertante contrapunto, anticipa y explica algunas coordenadas del carácter de su hijo, el futuro padre de la patria, Bernardo O'Higgins. Pero su presencia como tan alto dirigente de España y su posterior paso por el virreinato de Lima, indican ya el grado de europeización de América y de americanización de España.

El libro no oculta los errores cometidos por los españoles ni silencia las codicias de algunos e los abusos de que fue objeto el aborigen. Lo que sí queda en claro es que el tránsito de la vida colonial a lo que iba a ser la posterior emancipación, obedece a un ritmo paulatino, a una lenta fusión de los elementos cristianos con los hispánicos y que desde el fondo de ella emerge una nación que va sintiéndose segura de sí misma y aprovechará

los mismos ideales españoles para darse una textura independiente.

La colonización española puede enorgullecerse de la espontaneidad con que dio vida al sistema que debía reemplazarla y de cómo, sin aportes considerables del exterior, tejó la trama llamada a servir de espina dorsal y de alma al Chile independiente del siglo inmediato. Las ideas filosóficas de la madre patria, tan categóricas en la afirmación del honor y de la vida personal, tan terminante en la demarcación de las fronteras de la soberanía del poder y de los derechos del gobernado, creó toda la estructura de una futura independencia.

Además el país, madurado con pausa pero con exirictes, enriquecido por una franja criolla numerosa y capacitada, adiestrado por una enseñanza rígida y al mismo tiempo permeable a las ideas que venían del extranjero, aprendió a organizar los elementos que más tarde utilizaría para su propio gobierno.

La aserción de que la naturaleza no avanza a saltos y de que el futuro se modela y constituye día a día en el presente, es la enseñanza que brota de este libro, cuya seriedad, honradez y certero sentido histórico lo señalan como una obra destinada a enseñarnos que el destino no se improvisa y que las naciones son un largo ejercicio de esfuerzos y de tensiones. España es nuestro pasado, pergracias a esa tradición medular logramos ser lo que somos y, —caso digno de subrayarse— poder luego llamar a la nación de que un día nos desprendimos, con el dulce nombre de "madre patria".

Fernando Durán V.

Historia de Chile. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Historia de Chile. [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)